

Fundación Juan March

CONCIERTO

EN MEMORIA DE FEDERICO SOPEÑA

[Concierto especial 42]



MIÉRCOLES, 22 DE MAYO DE 1996



Fundación Juan March

CONCIERTO

EN MEMORIA DE
FEDERICO SOPEÑA

[Concierto especial 42]



MIÉRCOLES, 22 DE MAYO DE 1996

ÍNDICE

	Pág.
Presentación	3
Programa	5
Notas al programa, por José Luis García del Busto	6
Participantes	11

Hoy se cumplen cinco años de la muerte de Monseñor Federico Sopena Ibáñez, una de las personalidades más valiosas y originales de la cultura española de su tiempo, y en muy variados aspectos. Catedrático de Historia de la Música y Director del Real Conservatorio de Madrid, Académico numerario, Secretario General y luego Director de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, entre otros muchos y relevantes cargos, fue en la música donde dejó una profunda huella que pervive aún en sus abundantes libros y escritos, y en algunos de sus discípulos, pero que el paso del tiempo va poco a poco diluyendo entre las jóvenes generaciones que no le conocieron.

Este concierto, y su transmisión en directo por Radio Clásica de RNE, pretende refrescar la memoria de quien tanto y tan bien trabajó en pro de la música en España, es decir, por la cultura española. Porque su tesis principal, la de unir la música con la cultura de la que forma parte, sigue siendo un objetivo a cumplir, además de un hermoso proyecto de vida, pensamos que es bueno recordar a quien tanto nos enseñó y estimuló. Como ya hicimos en 1992 al cumplirse un año de su muerte, y con músicas que él amaba, interpretadas y comentadas por quienes fueron discípulos directos, este Concierto en memoria de Federico Sopena es también un acto de gratitud: Las múltiples y variadas colaboraciones que prestó a la Fundación Juan March a lo largo de más de un cuarto de siglo, y que tanto nos honraron, son hoy de nuevo recordadas y agradecidas.

Este concierto será retransmitido en directo por Radio Clásica, la 2 de RNE.



PROGRAMA

JOAQUÍN TURINA (1882-1949)

Sonata n.º 1, Op. 51

Lento-Allegro molto

Aria-Lento

Rondeau-Allegretto

Sonata n.º 2, Op. 82

Lento

Vivo

Adagio - Allegro moderato

II

CÉSAR FRANCK (1822-1890)

Sonata en La mayor para violín y piano

Allegro molto-Moderato

Allegro

Recitativo-Fantasia

Allegretto poco mosso

Intérpretes:

VÍCTOR MARTÍN, violín

GERARDO LÓPEZ LAGUNA, piano

Miércoles, 22 de Mayo de 1996. 19,30 horas.

NOTAS AL PROGRAMA

El espectro de la música amada, vivida, reflexionada y explicada por Federico Sopeña a lo largo de su vida es tan amplio que casi podríamos decir que el programa de cualquier concierto podría teorizarse como adecuado para un homenaje a su persona. Sin embargo, Sopeña, el *Pater*, tenía sus «debilidades», como todo el mundo. Eran muchas y varias, pero, entre ellas, qué duda cabe de que Turina -el hombre y su música- ocupaba un puesto de honor. Fueron muchos años de contacto, de trabajo junto al maestro en la Comisaría de Música que en la posguerra, se encargó -entre otras cosas- de fijar y relanzar la Orquesta Nacional constituida durante el conflicto por el gobierno republicano; de aparición conjunta en mil y una conferencias, conciertos especiales, homenajes, programas de radio... Don Joaquín le nombró «sobrino», como hacía con las personas más queridas de su entorno, y alcanzó a ver publicado el espléndido libro que Federico Sopeña escribió retratando al maestro amigo y estudiando su música: no era frecuente ese gozo en los compositores españoles de la época.

Menos explícita, aunque no menos real, fue su admiración intensa por la música de César Franck. Para Sopeña, que acudió a la religión vía humanismo porque su concepción humanista de la vida y de la cultura le conducían a la dimensión religiosa de modo natural, la música de Franck era de las que mejor representaba ese maridaje de los latidos sentimental y espiritual sincronizados a los que él se refería constantemente como «música profana-grave», ni profana ni religiosa en sentido estricto, pero ambas cosas. Por eso, en sus recorridos por las querencias musicales de pensadores, artistas o escritores, subrayó con gusto las apariciones de Franck, ya fuera tratando a Du Bos como a Paul Klee o a Juan Ramón Jiménez. Comentando el poema «Música» del poeta de Moguer y su gusto por la música del maestro belga, Sopeña escribió: «Lo comprendo: el camino hacia la esencia, la huida de la metáfora sensual no pueden apagar el romanticismo de fondo y Franck, el de la música *profana grave*, es la pureza hecha pasión».

Turina y Franck, pues, para recordar al *Pater exactamente* en el día en que se cumplen cinco años de su fa-

llecimiento. Escuchará allí el concierto, con los suyos -el también tenía «sobrinos»-, y quiero imaginarlo sentado entre Paco Hernández y Hertha Gallego.

* * *

TURINA: Sonata para violín y piano n.º 1, Op. 51

Compuesta en 1929 (terminada el 20 de septiembre), la obra fue estrenada por J. Zuccone y F. Lavandrier en el Conservatorio de Lyon el 15 de mayo de 1930, hecho que sorprendió al autor y a la dedicataria, la violinista Jeanne Gautier que pensaba haber hecho el estreno en París. En Madrid se dio a conocer en el Teatro de la Comedia, el 25 de noviembre de 1930, por Albina Madina-beitia y Pilar Cavero.

En sus apuntes de 1946, don Joaquín comentaba: «Es obra muy simple de líneas, con tres tiempos: Allegro en forma de sonata, casi sin desarrollo; Aria, con un episodio dramático de tipo popular y Rondó en ritmo de farruca». El movimiento inicial presenta una introducción lenta, en los modos andaluces, con anuncio del primer tema de los dos que nutren el subsiguiente *Allegro molto*, separados éstos por una transición pianística en tresillos; siguen un paréntesis central, con evocación de *La oración del torero*, una reexposición variada y la coda. El segundo tiempo es de ambiente cantable muy intenso y presenta diversos motivos relacionados entre sí y, a su vez, con el segundo tema del movimiento anterior. El rondó final propone, como episodios intercalados entre las apariciones del estribillo, un recuerdo de los motivos previamente utilizados, construyéndose la coda sobre el primer tema del *Allegro molto* inicial. Así pues, y aunque nada dijera sobre ello el compositor en su escueta referencia a la obra, es una muestra más de su habitual práctica de los procedimientos cíclicos caros a la Schola Cantorum en la que se formó.

TURINA; Sonata para violín y piano n.º 2, Op 82 Española

Es, en rigor, la tercera *Sonata* que con este título (es decir, sin contabilizar el *Poema de una sanluqueña* que también podría considerarse como una «sonata» más) compuso Turina para violín y piano. La numeración como 1 y 2 de las sonatas Op. 51 y Op. 82 se debe a que

el compositor no consideró digna de ser catalogada la que escribió en París en 1908, titulada simplemente *Sonata española* y obra que durante muchos años se dio por perdida (yo mismo lo hice en mi libro de 1980), pero que, en la admirable operación de «busca y captura» que con motivo del centenario del compositor llevó a cabo la familia Turina, encabezada por Alfredo Morán, apareció y pudo ser recuperada. El desinterés de Turina hacia aquella partitura juvenil se confirmó con el título de *Sonata española* dado también a esta *Sonata Op. 82*: sin duda, el compositor no contaba con que hubiera posibilidad futura de confusión.

La obra está dedicada al compositor vasco, amigo y discípulo de Turina, Pedro Sanjuán y fue escrita entre el 25 de septiembre de 1933 y el 17 de enero siguiente. Después de su estreno absoluto en Londres, a cargo de Angel Grande y María Lavinskaya, se ofreció en Madrid en solemne ocasión: un homenaje al maestro Turina promovido por la Asociación de Cultura Musical y la Dirección General de Bellas Artes, que tuvo lugar en el Teatro María Guerrero, el 21 de mayo de 1941, y en el que intervinieron su primer biógrafo -el hoy recordado Federico Sopena- como presentador y conferenciante; la Orquesta Nacional y la soprano Lola Rodríguez Aragón dirigidos por José M.^a Franco, quienes interpretaron el *Canto a Sevilla* y la *Sinfonía sevillana*; y el violinista Enrique Iniesta acompañado al piano por el propio autor, quienes abrieron el concierto con la interpretación de esta *Sonata Op. 82* que fue distinguida por entonces con el Premio del Sindicato Nacional del Espectáculo.

Turina la consideraba «desde luego, muy superior a la primera por sus materiales y por su desarrollo. Se compone de unas variaciones muy libres, basadas en ritmos españoles; de una zambra gitana como scherzo y de un final en forma de sonata que resuelve en un fandango».

El tema del primer tiempo es sujeto de tres variaciones antes de la preceptiva recapitulación: la primera variación es en aire de petenera, la segunda constituye la culminación expresiva de la página y la tercera juega con el compás irregular del zortzico. El segundo tiempo, en clara y concisa forma no es tan esquemática en el movimiento final, donde se suceden motivos de copla y

ritmos de danza en una elaboración básicamente sonatística que incluye, como «inevitable» referencia cíclica, un recuerdo de la introducción lenta del primer movimiento.

FRANCK: Sonata en La mayor para violín y piano

El 28 de septiembre de 1886 contraía matrimonio el gran violinista belga Eugéne Ysaye. Como regalo de boda recibía, de su compatriota César Franck, el manuscrito de la *Sonata para violín y piano* que estaba destinada a constituirse inmediatamente en pieza clave del repertorio camerístico. Tras el viaje de novios, el 16 de diciembre, el gran Ysaye la estrenó en el Círculo Artístico de Bruselas, con Mme. Burdes-Pène al piano; los mismos intérpretes la presentaron en París el 5 de mayo del año siguiente.

Pocas obras tan inefablemente bellas como esta *Sonata para violín y piano* pueden encontrarse en el género. La *Sonata* de Franck, por añadidura, tiene su «misterio» -he aquí otro concepto consustancial con Federico Sopenña- y no es de extrañar que su fascinación haya prendido tanto en los músicos -que la han adaptado para flauta, para clarinete, para viola, para violonchelo ¡y hasta para contrabajo! por no privarse de tocar semejante música- como en mentes lúcidas tan ajenas a la música como fue Pablo Neruda. Nuestro homenajeado hoy hubiese visto con buenos ojos lo que voy a hacer: renunciar al comentario convencional de la obra y transcribir, en su lugar, este precioso texto de Neruda extraído de sus memorias *Confieso que he vivido* y que constituye la única referencia a la música en tan dilatado libro:

«"Por el camino de Swan" me hizo revivir los tormentos, los amores y los celos de mi adolescencia. Y comprendí que en aquella frase de la sonata de Vinteuil, frase musical que Proust llamó "aérea y olorosa", no solo se paladea la descripción más exquisita del apasionante sonido, sino también una desesperada medida de la pasión. Mi problema en aquellas soledades fue encontrar esa música y oirla. Con la ayuda de mi amigo músico y musicólogo, investigamos hasta saber que el Vinteuil de Proust fue formado tal vez por Schubert y Wagner y Saint-Saëns y Fauré y D'Indy y César Franck.

Mi indigna mala educación musical se mantuvo ignorante de casi todos esos músicos. Sus obras eran cajas ausentes o cerradas. Mi oído nunca reconoció sino las melodías más evidentes y eso, con dificultad. Por fin, avanzando en la pesquisa, más literaria que sonora, conseguí un álbum con los tres discos de la *Sonata para piano y violín* de César Franck. No había duda, allí estaba la frase de Vinteuil. No podía haber duda ninguna. Mi atracción había sido solo literaria. Proust, el más grande realista poético, en su crónica crítica de una sociedad agonizante que amó y odió, se detuvo con apasionada complacencia en muchas obras de arte, cuadros y catedrales, actrices y libros. Pero aunque su clarividencia iluminó cuanto tocaba, reiteró el encanto de esa sonata y su frase renaciente con una intensidad que quizá no dio a otras descripciones. Sus palabras me condujeron a revivir mi propia vida, mis lejanos sentimientos perdidos en mí mismo, en mi propia ausencia. Quise ver en la frase musical el relato mágico literario de Proust y adopté o fui adoptado por las alas de la música. La frase se envuelve en la gravedad de la sombra, enronqueciéndose, agravando y dilatando su agonía. Parece edificar su congoja como una estructura gótica, que las volutas repiten llevadas por el ritmo que eleva sin cesar la misma flecha. El elemento nacido del dolor busca una salida triunfante que no reniega en la altura su origen transtornado por la tristeza. Parece enroscarse en una patética espiral, mientras el piano oscuro acompaña una y otra vez la muerte y la resurrección del sonido. La intimidad sombría del piano da una y otra vez a luz el serpentino nacimiento, hasta que amor y dolor se enlazan en la agonizante victoria. No había ninguna duda para mí de que éstas eran la frase y la sonata».

José Luis García del Busto

PARTICIPANTES

VÍCTOR MARTÍN

Nació en Elne, Francia. Hizo sus estudios en el Conservatorio Superior de Música de Madrid, donde obtuvo el Primer Premio de Violín y Premio Extraordinario «Sarasate». En 1956 ingresa en el Conservatorio de Música de Ginebra, donde se gradúa en 1960, consiguiendo, entre otros, el Premio Extraordinario de Virtuosisimo y Premio «A. Lullin». En 1962 entra en la Escuela Superior de Música de Colonia, donde obtiene premios extraordinarios de Violín y Música de Cámara.

Ha ganado premios internacionales en Ginebra, Orense, Fundación Ysaye y Gyenes de Madrid. Entre sus profesores más conocidos están: A. Arias, Federico Sopena, M. Schwalbe, L. Fenyves y M. Rostal. Ha actuado en recitales y con orquesta en Europa, Africa, América, Canadá, Japón y Corea. Ha grabado discos para Ensayo, Columbia, CBC Musical Heritage, Master of the Bow, Decca, CBS y Etnos.

Ha compaginado siempre su carrera artística con la enseñanza y música de cámara, y ha sido primer violín del Quinteto Boccherini de Roma, profesor de la Universidad de Toronto, director de la Chamber Players of Toronto y fundador de la Sociedad New Music. En la actualidad es concertino de la Orquesta Nacional de España, concertino-director de la Orquesta de Cámara Española y catedrático de violin en el Real Conservatorio Superior de Música de Madrid.

GERARDO LÓPEZ LAGUNA

Natural de Sigüenza, inicia estudios musicales con su abuelo materno, organista en dicha ciudad, continuándolos con Pedro Lerma en el Conservatorio Superior de Música de Madrid, donde obtiene premios en acompañamiento, armonía y piano. Fue también premiado en «The Second Tees-Side International Eistedford», Middlesbrough.

Ha actuado en Portugal, Francia, Gran Bretaña, Suiza, Italia, Holanda, Rusia, Puerto Rico, México, y en los más importantes festivales y salas de concierto de España.

Dedica especial atención a la música de cámara. Es miembro del grupo LIM y colaborador habitual de la Orquesta Nacional de España. También colabora con la Orquesta Sinfónica de Madrid, Orquesta Clásica, Orquesta de Cámara Española y Orquesta Villa de Madrid.

Ha realizado numerosas grabaciones para RNE, TVE, RAI, Cadena de las Américas, Radio Classique, y de discos. Cabe destacar la grabación de varios CDS con el LIM, con música de compositores españoles del siglo XX, y la integral de Pablo Sarasate con el violinista Angel Jesús García.

Ha sido profesor de piano del Conservatorio Superior de Música de Madrid. En la actualidad hace compatible su labor concertística con la docente como profesor numerario del Conservatorio Profesional de Música de Amaniel, Madrid.

NOTAS AL PROGRAMA

JOSÉ LUIS GARCÍA DEL BUSTO

Nace en Játiva (Valencia) en 1947. En Madrid, donde reside desde 1964, cursó estudios en el Conservatorio y en la Facultad de Ciencias de la Universidad Complutense. Es Licenciado en Matemáticas. En 1972, introducido por su maestro Federico Sopena, inició su ininterrumpida actividad como conferenciante en centros universitarios y culturales sobre temas musicales, especializándose progresivamente en música española y música del siglo XX. Entre 1976 y 1985 ejerció la crítica musical en el diario *El País*. En 1977 se incorporó a la plantilla profesional de Radio Nacional de España, en cuyos programas musicales ha ejercido como autor de numerosos espacios y ciclos musicales, jefe de programas y subdirector de Radio-2. Representó a RNE como jurado en el Prix Italia (Capri, 1988) y en la Tribuna Internacional de Compositores de la UNESCO (París, 1989 y 1990). Desde octubre de 1990 y hasta diciembre de 1994 fue Director Adjunto del Centro para la Difusión de la Música Contemporánea, del Ministerio de Cultura. En enero de 1995 se reincorporó a RNE y en mayo de ese mismo años sucedió a Fernández-Cid como crítico musical de *ABC*.

Ha colaborado en numerosas publicaciones periódicas españolas y extranjeras, así como en obras colectivas, diccionarios y enciclopedias. Es autor de libros monográficos sobre Luis de Pablo, Joaquín Turina, Tomás Marco y Manuel de Falla (éste de reciente publicación en la colección «Alianza Cien»), y coautor y editor de *Escritos sobre Luis de Pablo*. Su ensayo *La dirección de orquesta en España, 150 años de actividad sinfónica repasada a través de los directores* fue publicado en 1991 (Alianza Música) y es autor del capítulo «Compositores» del libro *Música en Madrid* publicado por el Pabellón de la Comunidad de Madrid en la Expo'92. En 1995 llevó a cabo la traducción y versión española de la *Guía de la Música de Cámara* de la Ed. Favard (París), de reciente publicación por Alianza Editorial. Colabora en la redacción del *Diccionario de la Música Española e Hispanoamericana* y, asiduamente, en notas al programa de las principales temporadas españolas de conciertos y ópera, así como en publicaciones discográficas.

Ha intervenido en cursos de especialización musical en distintas universidades: Menéndez Pelayo de Santander, Hispanoamericana de La Rábida (Huelva), Complutense de Madrid, Gandía (Valencia), Salamanca, así como en el Instituto de Estética y Teoría de las Artes de la Universidad Autónoma de Madrid. Ha dado conferencias sobre música española del siglo XX en la Universidad de Denver, Colorado (1984 y 1994), en la Universidad de Ueno, Tokyo (1988), en el Teatro Alla Scala de Milán (1992), en la sede del Instituto de Cooperación Iberoamericana de Buenos Aires (1992). Colegio de España e Instituto Cervantes de París (1996). También en 1992 participó como crítico invitado en la «Sound Celebration II» organizada en Louisville, Kentucky, por la Orquesta Sinfónica de dicha ciudad americana. En 1994 y 1995 ha dirigido sendos cursos de Aproximación a la Música Contemporánea en el Círculo de Bellas Artes de Madrid.

*La Fundación Juan March,
creada en 1955, es una institución con finalidades
culturales y científicas.*

*En el campo musical organiza regularmente
ciclos de conciertos monográficos, recitales didácticos para
jóvenes (a los que asisten cada curso más
de 25.000 escolares), conciertos en homenaje a destacadas
figuras, aulas de reestrenos,
encargos a autores y otras modalidades.*

*Su actividad musical se extiende a diversos lugares de España,
En su sede de Madrid tiene abierta a los investigadores una
Biblioteca de Música Española Contemporánea.*



Fundación Juan March

Salón de Actos. Castelló, .77. 28006 Madrid
Entrada libre.